

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-2

Abreviatura: AAA'99.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-2).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-2

I.A.U. REALIZADA EN LOS YACIMIENTOS SE-B Y SE-F (GERENA Y SALTERAS, SEVILLA), INCLUIDOS DENTRO DE LOS ESTUDIOS DE EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL DEL PROYECTO MINERO “LAS CRUCES”

INMACULADA CARRASCO GÓMEZ
ELENA VERA CRUZ

Resumen: La I.A.U. ha permitido la documentación arqueológica de los yacimientos en diferentes momentos históricos, ocupación que se articula en un área utilizada como eje de comunicación entre la Sierra y la Vega del Guadalquivir -zona de paso del mineral de Aznalcóllar y Castillo de las Guardas a través del Camino de los Arrieros y con las minas del Almadén de la Plata y Alcalá del Río por la Vía de la Plata-, y cuyos recursos económicos se basan en la explotación agropecuaria del territorio.

Es por ello que los escasos restos arqueológicos documentados en el yacimiento SE-B se corresponden con estructuras asociadas a estas actividades económicas. En primer lugar, al sur del mencionado yacimiento, hemos podido documentar una *facies* perteneciente al Bronce Final Precolonial (siglos IX-VIII a. C.), constatándose la presencia de unidades habitacionales de uso doméstico que se corresponden con un fondo de cabaña, semiexcavado en el suelo y de planta oval. Al Norte del mencionado yacimiento se localizaron cimentaciones correspondientes a una *facies* de ocupación de época romana, encuadrada cronológicamente a finales del siglo I d. C., y destinada a este tipo de actividades agropecuarias arriba mencionadas.

Abstract: The emergency excavation has documented several occupation stages in the area. This occupation articulates a region that behaved as a passway between the Sierra and the Guadalquivir Basin. Mineral resources from Aznalcollar and Castillo de las Guardas passed through by way of Camino de los Arrieros, as well as, minerals from Almadén de la Plata and Alcalá del Río by way of the Vía de la Plata. The economical resources were also based on cattle and the agricultural exploitation of the territory.

Therefore, the few archaeological remains documented in the site SE-B were related with structures associated to these activities. Firstly, south of the site we documented a Late Precolonial Bronze Age stage (IX-VIII B.C.) consisting in a oval shaped pit house. North of the site, several foundations of a roman building related with agricultural activities, were found, having been around the I cent. A.D.

INTRODUCCIÓN

Los yacimientos donde se ha realizado la I.A.U. fueron documentados en la “Prospección Arqueológica Superficial de los términos municipales de Olivares, Gerena, Guillena y

Salteras (Sevilla)”, realizada en 1997 por un equipo de técnicos dirigido por el arqueólogo D. Miguel Botella, trabajo de investigación arqueológica enmarcado en los Estudios Medioambientales de base de prospección minera de la empresa Cobre Las Cruces S.A. (antes Riomin Exploraciones), en el Paraje de Las Cruces (Sevilla), dentro del vigente Permiso de Investigación minera Faraloes II, nº 7532, otorgado por la Consejería de Trabajo e Industria con fecha de 14 de Octubre de 1992. Es por ello, que los yacimientos denominados SE-B y SE-F quedaron con cautela arqueológica impuesta tras la Prospección Superficial.

La Intervención Arqueológica, cuyos objetivos principales se centraron en el análisis y la documentación de las secuencias estratigráficas de los yacimientos arriba reseñados, se incluye dentro de los estudios de Impacto Ambiental llevados a cabo por la empresa Cobre Las Cruces S.A., como parte del Estudio de Viabilidad del Proyecto Minero Las Cruces (Sevilla).

La actividad arqueológica que pasamos a describir a continuación, se llevó a cabo entre noviembre de 1999 y enero de 2000.

El equipo de excavación estuvo compuesto por:
Inmaculada Carrasco Gómez, Arqueóloga - Directora.
Elena J. Vera Cruz, Arqueóloga.
Elisabet Collin Hayes, Arqueóloga - Dibujante.
Rafael Alhama Reyes, Delineante.
Cuadrilla de operarios.

LOCALIZACIÓN Y DIMENSIONES DE LOS YACIMIENTOS

La zona objeto del presente artículo se sitúa geográficamente en el límite nororiental de la comarca del Aljarafe, pequeña meseta de suaves pero abundantes colinas, con una altura media inferior a los 200 m.s.n.m., situada al oeste de la ciudad de Sevilla, entre los valles de los ríos Guadalquivir y Guadiamar. (Fig. 1)

Geológicamente la zona de estudio está formada por una elevación de terrenos -suelos rojo mediterráneos sobre depósitos calizos y travertinos- pertenecientes al Mioceno. Las suaves ondulaciones de sus lomas, carentes de accidentes geográficos de importancia, son atravesadas por abundantes arro-

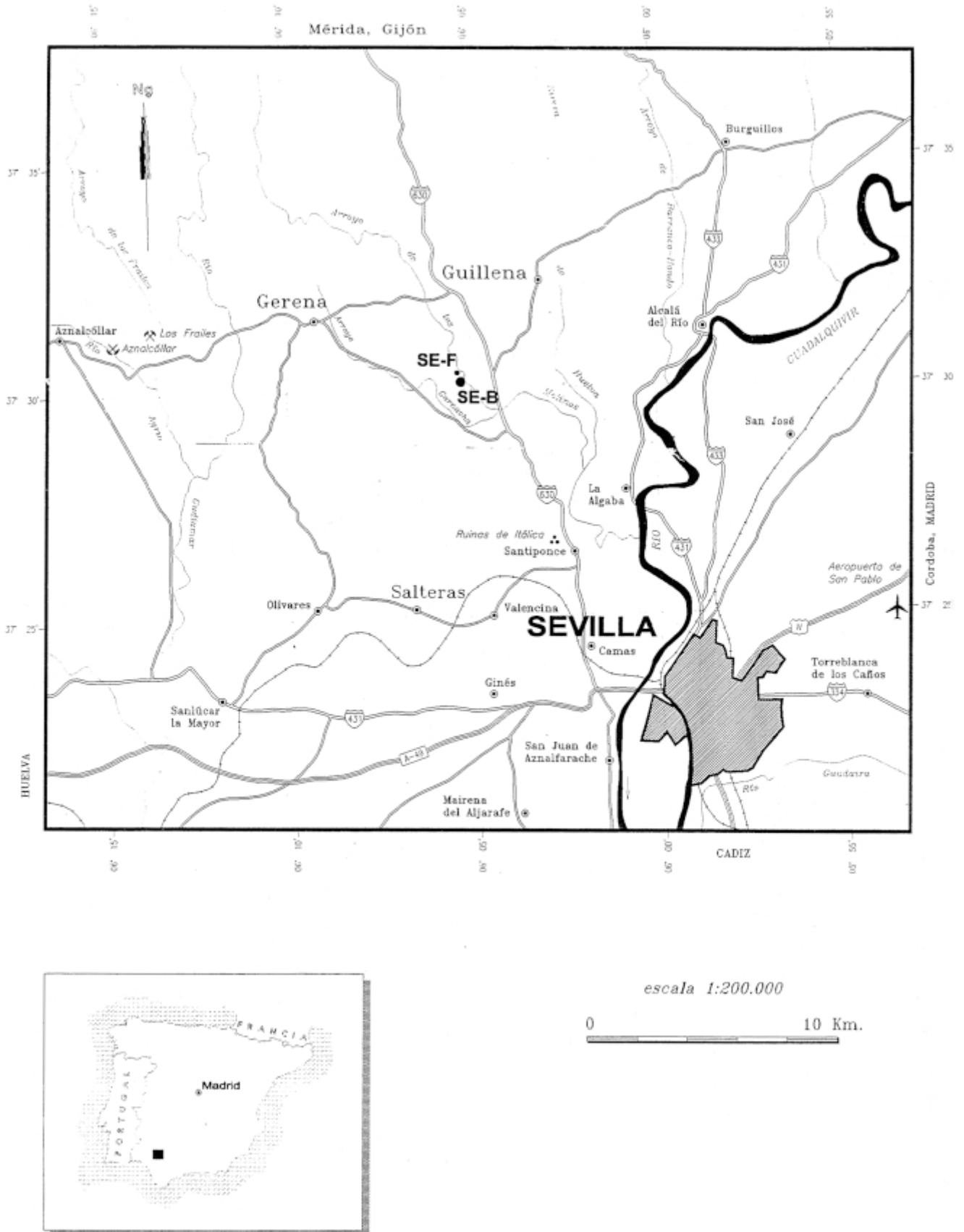


FIG. 1. Localización de los yacimientos.

yos entre los que destacan, por su caudal, el Repudio y el arroyo Molinos. Su mayor elevación la forma el Monte Turrús, con 187 m.s.n.m., en el término municipal de Salteras, descendiendo lentamente la meseta de Norte a Sur hasta hundirse en las Marismas del Guadalquivir.

La comarca del Aljarafe se conforma en tres subcomarcas:

- El Aljarafe Alto se configura en el extremo norte de la comarca, alcanzando alturas que oscilan entre los 100 y 200 m.s.n.m., delimitado por los términos municipales de Albaida, Olivares, Salteras, Valencina de la Concepción, Castilleja de Guzmán, Castilleja de la Cuesta, Mairena del Aljarafe y Bollullillos de la Mitación. Sus límites, perfectamente fijados por accidentes del terreno y de composición del suelo -rojos y calizos-, marcan un tipo de cultivo característico de la zona, y con ello, un tipo de explotación agraria que se vertebra a través de las grandes haciendas de olivar.

- El Aljarafe Bajo se extiende en una franja de terrenos cuyas alturas descienden considerablemente hasta alcanzar los 50 m.s.n.m. en la línea de Palomares, Almensilla, Aznalcázar, Pilas e Hinojos. Al sur de estos puntos se extiende una zona de bosque de pinos que marcan la línea de separación entre el Aljarafe y las Marismas.

- El Campo comprende los terrenos de la franja noroccidental del Aljarafe, limitado por la orilla derecha del Guadiamar hacia el Este y por la línea que uniría las poblaciones de Aznalcóllar y Gerena al Norte, hasta llegar a la

ribera del río Huelva siguiendo el curso del Arroyo Molinos. Se caracteriza por ser una zona de lomas poco pronunciadas, recorrida por varios arroyos, siendo el de mayor caudal, en épocas de lluvias, el arroyo Molinos. Geológicamente los terrenos son arcillo-margosos alterados en superficie, correspondientes a las margas azules del Mioceno Medio, quedando alguna lámina o terraza aluvial del arroyo Molinos; se caracteriza además por la presencia de lagunas superficiales. El uso agrícola es de secano fundamentalmente cereal y girasol, y de muy escasa productividad en la actualidad, vinculada a un tipo de edificación característica, los cortijos.

La zona donde quedan inscritos los yacimientos arqueológicos denominados como SE-B y SE-F, se localizan dentro de la subcomarca de El Campo, en el área norte de la misma, y dentro de los términos municipales de Gerena y Salteras, en la ribera derecha del arroyo Molinos por encima de la zona libre de inundación, limitado por los cortijos del Almuédano hacia el Sudeste y por el cortijo de La Ramira en el Noroeste.

El yacimiento SE-B, se localiza en las Coordenadas UTM 757430 - 4154720, en su punto central, y presenta unas dimensiones estimadas de aproximadamente 0'8 hectáreas (Fig. 2).

El Cortijo de La Ramira próximo al yacimiento SE-F, se localiza en las Coordenadas UTM 757300 - 4155010, presentando una extensión en planta de 900 m² (Fig. 3).

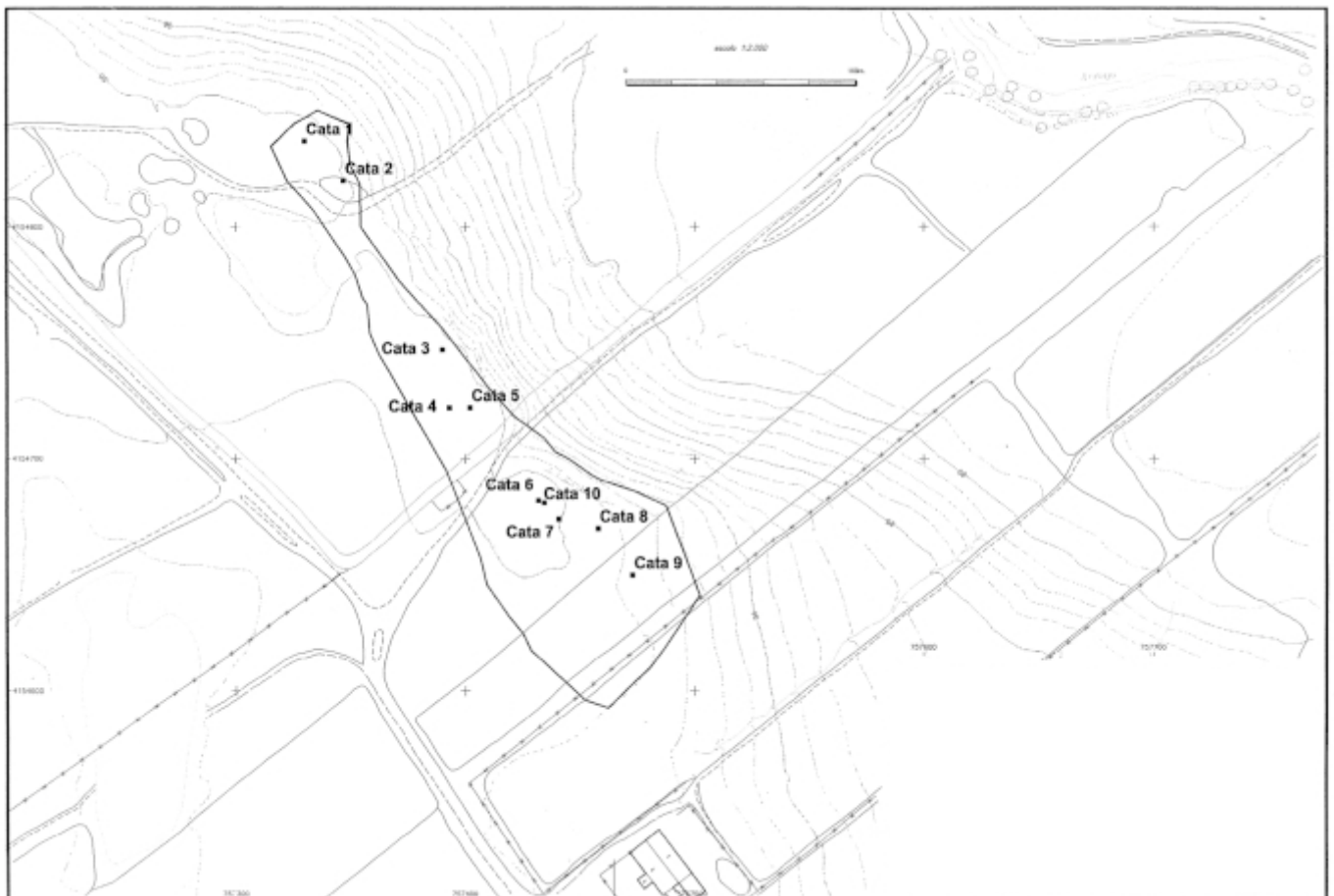


FIG. 2. Localización yacimiento SE-B.

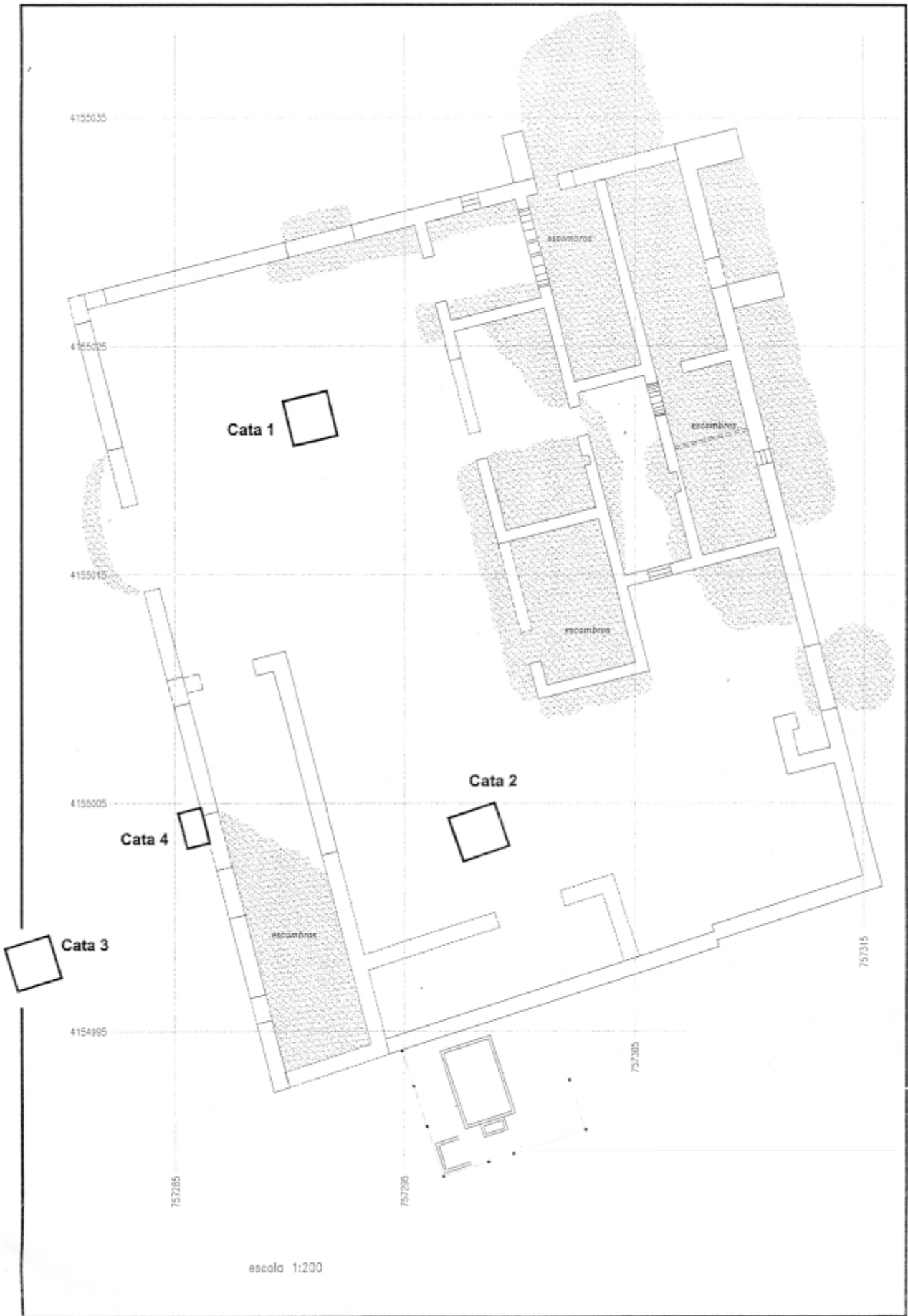


FIG. 3. Localización yacimiento SE-F.

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

La I.A.U. se justifica para la realización del registro, documentación y análisis de las secuencias estratigráficas. Los objetivos que hemos pretendido cubrir han sido los siguientes:

1. Determinar la topografía original, así como la topografía correspondiente a los distintos niveles arqueológicos.
2. Conocer las secuencias estratigráficas de los yacimientos, para así determinar las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la zona.
3. Documentar, a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas, la organización de los yacimientos, así como su origen y evolución.
4. Conocer la secuencia estratigráfica de las facies correspondiente a época romana del yacimiento de La Ramira.
5. Determinar las posibles estructuras arquitectónicas asociadas a este momento ocupacional.
6. Conocer la secuencia estratigráfica de las facies correspondiente a época calcolítica, bronce final, romana y medieval detectada superficialmente en el yacimiento de SE-B.
7. Determinar los posibles elementos estructurales asociados a los diversos momentos ocupacionales.
8. Obtener información acerca del uso del suelo, y las actividades que generó tal uso.
9. Valorar adecuadamente la importancia y envergadura de los restos arqueológicos.
10. Adoptar las medidas de conservación necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos, que por sus características formales así lo exigiesen.

CONTEXTO HISTÓRICO

Situados en un marco rural, los yacimientos se localizan hacia el Noroeste de la ciudad de Sevilla, en un área que se encuentra dentro de los límites de los términos municipales de Salteras y Gerena, alejada de los núcleos urbanos, pero considerada como zona de paso y delimitada por tres ámbitos geográficos muy bien definidos que la configura, como son las primeras estribaciones de Sierra Morena, la meseta del Aljarafe y la Vega del río Guadalquivir.

Es un área que tradicionalmente se ha dedicado a las explotaciones agrícolas y que cuenta con numerosos yacimientos desde época romana, siendo éste el momento en el que los asentamientos rurales se multiplican por la existencia de una mayor densidad de población, extendiéndose en la zona un complejo de villas, motivado por la fertilidad de los suelos y la proximidad de cursos de agua, así como por las vías de comunicación.

El territorio en época musulmana tendrá una continuidad en su ocupación y verá aumentada las explotaciones agrarias, documentándose una especialización de los cultivos divididos en comarcas. En el Aljarafe la producción agrícola es fundamentalmente olivarera, extendiéndose también por la

zona de la ribera y de la campiña, aunque en estas últimas se combina junto al cereal y a los árboles frutales.

La evolución del territorio, a partir de la ocupación cristiana de la ciudad de Sevilla, irá variando paulatinamente. Se extenderán nuevas formas de cultivos, desarrollándose la llamada trilogía mediterránea: olivar, cereal y vid, dando lugar a un tipo de cultivo mixto. A su vez, el espacio cultivado se retraerá pasando a extenderse la dehesa, y por el contrario el hábitat en el mundo rural aumentará. El tipo de propiedad también cambiará, se pasará de pequeñas explotaciones a la concentración de tierras en pocas manos, generalmente señores laicos y eclesiásticos, perdurando en gran medida hasta nuestros días.

El área presenta una gran problemática en referencia al vacío de documentación arqueológica existente: salvo los datos aportados por diversas prospecciones superficiales que se han realizado a lo largo de la breve historia de la arqueología, la ocupación antrópica del territorio no está bien documentada en los distintos periodos históricos. A través de los trabajos de prospección se documentaron los dos yacimientos que nos ocupan, descritos en el Informe mencionado como:

SE-B: Se encuentra en la margen derecha de una loma junto al arroyo Molinos. El área de dispersión de material es amplia. Se ha recogido sílex, fauna, un fragmento de tibia humana, cerámica prehistórica (posiblemente de la Edad del Cobre), romana y medieval.

En esta zona se han realizado dos sondeos geológicos en un momento anterior a la prospección arqueológica. Precisamente en el borde de uno de ellos apareció el fragmento de hueso humano.

Posiblemente el núcleo de ocupación humana sea más reducido.

Este yacimiento no está incluido en el Catálogo General de yacimientos arqueológicos de la provincia de Sevilla; fue localizado en el estudio realizado por la empresa DBO5, aunque el área de dispersión de material señalada por nosotros es más amplia.

Término municipal: Salteras.

Coordenadas (UTM): 757430 - 7154720

Cronología: Edad del Cobre, Bronce Final, Romano y Medieval.

SE-F: Situado al NW del Cortijo de la Ramira, siguiendo la cota de 30 m., junto al camino del Esparragal. Se trata de una zona amplia de dispersión de materiales de construcción (piedras), cerámica prehistórica y medieval. De época prehistórica se ha recogido un fragmento de fondo (SE-F-13), posiblemente de cazuela y un borde de vaso carenado (SE-F-5). De época medieval hay un fragmento de disco (SE-F-15), alcadafes con distintos perfiles de borde (SE-F- 3, 4, 8, 16), varias asas de vasijas de almacenamiento (SE-F- 9, 11, 14) y cangilones (SE-F- 1, 2 y 7).

Término municipal: Gerena.

Coordenadas (UTM): 757110 - 4155050

757130 - 4154980

757310 - 4155090

757320 - 4155030

En las ruinas del Cortijo de la Ramira hay sillares de época romana. Parece que éstos no están “in situ” aunque sería necesario realizar una limpieza de los muros para obtener una lectura clara de las fases constructivas.

Cronología: Prehistoria (Edad del Cobre) - Califal (SS. X-XI). (BOTELLA, 1997).

De estos dos yacimientos, tan sólo existen referencias bibliográficas sobre el segundo de ellos (SE-F), documentado por Ponsich y otros autores, donde se recogen datos de asentamientos rurales catalogados en época romana. (PONSICH, 1974). (Lám. I).

No obstante sí existen datos de la ocupación agrícola del territorio, aportados por la bibliografía histórica. Así, hemos constatado la existencia de una alquería situada en la zona – el Almuédano-, propiedad con una extensión de treinta yugadas y un tipo de explotación en encomienda, que se concede, según el Repartimiento, a la Orden de Santiago (VALENCIA, 1986).

Los escasos datos que aportan, tanto las prospecciones superficiales realizadas hasta la fecha como la bibliografía, nos hablan que la ocupación del territorio tiene una tradición agrícola desde época romana manteniéndose en el tiempo hasta el final de la época islámica, y variando con la llegada de los cristianos a la zona, combinándose las explotaciones agrícolas con las ganaderas, tipos de explotaciones agropecuarias que se mantendrán hasta el presente.

METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

Previo a los trabajos de campo, se realizó un análisis y valoración de los datos extraídos de las fuentes históricas, tanto bibliográficas como gráficas.

El proceso de excavación e interpretación de la secuencia estratigráfica se realizó siguiendo los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris (HARRIS, 1991).

La metodología arqueológica ha estado condicionada por las características de los yacimientos, por lo que la I.A.U. se ha realizado en dos ámbitos distintos.

Comenzamos la Intervención arqueológica en el Cortijo de La Ramira, donde, según el Proyecto realizado, se preveía la ejecución de dos cuadrículas de 2 por 2 m., procediéndose a su apertura en aquellas zonas del interior del cortijo libres de edificaciones, separándonos de los elementos estructurales de la misma. La dinámica de la propia excavación nos permitió la apertura de otras dos, una de ellas situada a la entrada del edificio, con unas dimensiones de 2 por 2 m., y la última se abrió a los pies del muro de cerramiento del cortijo en el sector Oeste, con unas dimensiones de 1'60 por 1 m., al objeto de realizar una limpieza vertical del muro y documentar la cimentación del mismo.



LÁM. I. Cortijo La Ramira. Yacimiento SE-F. Sillares romanos reutilizados en la construcción del Cortijo.

Las coordenadas U.T.M. de las catas realizadas en el yacimiento arqueológico denominado SE-F son las siguientes:

CATA 1

X: 757291

Y: 4155022

Z: 35'30 m.s.n.m.

CATA 3

X: 757279

Y: 4155000

Z: 35'92 m.s.n.m.

CATA 2

X: 757298

Y: 4155004

Z: 35'14 m.s.n.m.

CATA 4

X: 757286

Y: 4155004

Z: 36'50 m.s.n.m.

Una vez finalizados los trabajos en La Ramira, se procedió a la apertura de las cuadrículas previstas en el yacimiento arqueológico denominado como SE-B, donde, dada su mayor extensión, se preveía la realización de seis cuadrículas con unas dimensiones de 2 x 2 m., ubicadas en diferentes puntos del yacimiento. Dado los resultados de las primeras cuadrículas realizadas, donde no se apreciaba una gran potencia de la estratigrafía antrópica y al objeto de sondear, en una extensión mayor, el yacimiento SE-B, se procedió a la apertura de nuevas cuadrículas, hasta un número de 10, así como la ampliación de la Cata 1 con medios mecánicos

hasta alcanzar una superficie excavada de aproximadamente 160 m². Las coordenadas U.T.M. de las catas realizadas en el yacimiento arqueológico denominado SE-B son las siguientes:

CATA 1 X: 757.330 Y: 4.154.837 Z: 36'61 m.s.n.m.	CATA 6 X: 757.432 Y: 4154.682 Z: 35 m.s.n.m.
CATA 2 X: 757.347 Y: 4.154.820 Z: 35'17 m.s.n.m.	CATA 7 X: 757.441 Y: 4154.674 Z: 34'82 m.s.n.m.
CATA 3 X: 757.390 Y: 4154.747 Z: 35'62 m.s.n.m.	CATA 8 X: 757.458 Y: 4154.670 Z: 34'22 m.s.n.m.
CATA 4 X: 757.393 Y: 4154.722 Z: 35'60 m.s.n.m.	CATA 9 X: 757.473 Y: 4154.650 Z: 34'22 m.s.n.m.
CATA 5 X: 757.402 Y: 4154.722 Z: 35'59 m.s.n.m.	CATA 10 X: 757434 Y: 4154681 Z: 35 m.s.n.m.

INTERPRETACIÓN DEL PROCESO DE ESTRATIFICACIÓN

La zona objeto del presente Informe-Memoria se sitúa en el límite de tres comarcas muy diferentes de la provincia de Sevilla: la Sierra Norte, la Vega y el Aljarafe. Geográficamente se inscribe en el sector nororiental de la comarca del Aljarafe, en la subcomarca de El Campo, caracterizada por una topografía de lomas poco pronunciadas, recorrida por varios arroyos, siendo el de mayor caudal en época de lluvias el Arroyo Molinos.

Los dos yacimientos estudiados se sitúan en la margen derecha del Arroyo Molinos, sobre una suave loma amesetada, dominando el territorio circundante y muy cercanos al curso de agua existente. Precisamente estas características topográficas e hidrográficas han permitido un poblamiento mas o menos continuado desde el Bronce Final hasta la actualidad, vinculado a la explotación agropecuaria del territorio.

YACIMIENTO SE-F: EL CORTIJO DE LA RAMIRA

Ha sido el primer yacimiento analizado a través de la apertura de cuatro cuadrículas, donde hemos documentado la evolución diacrónica del edificio. Los objetivos marcados en el proyecto de la I.A.U. hacían referencia a la existencia de sillares de época romana embutidos en los muros que aún

hoy quedan en pie, por lo que se hacía necesario comprobar si éstos estaban *in situ*, a través de una limpieza de los muros para obtener una lectura clara de las fases constructivas. Así mismo, hemos procedido a la apertura de diferentes catas para documentar la posible estratigrafía correspondiente a la *facies* romana. (Fig. 4).

Efectivamente, la estratigrafía documentada en las cuadrículas realizadas ha puesto de manifiesto la inexistencia de unidades de estratificación correspondientes a época romana. Es por ello que los materiales de acarreo (sillares, tégulas, ladrillos, etc.) utilizados en la construcción de las estructuras

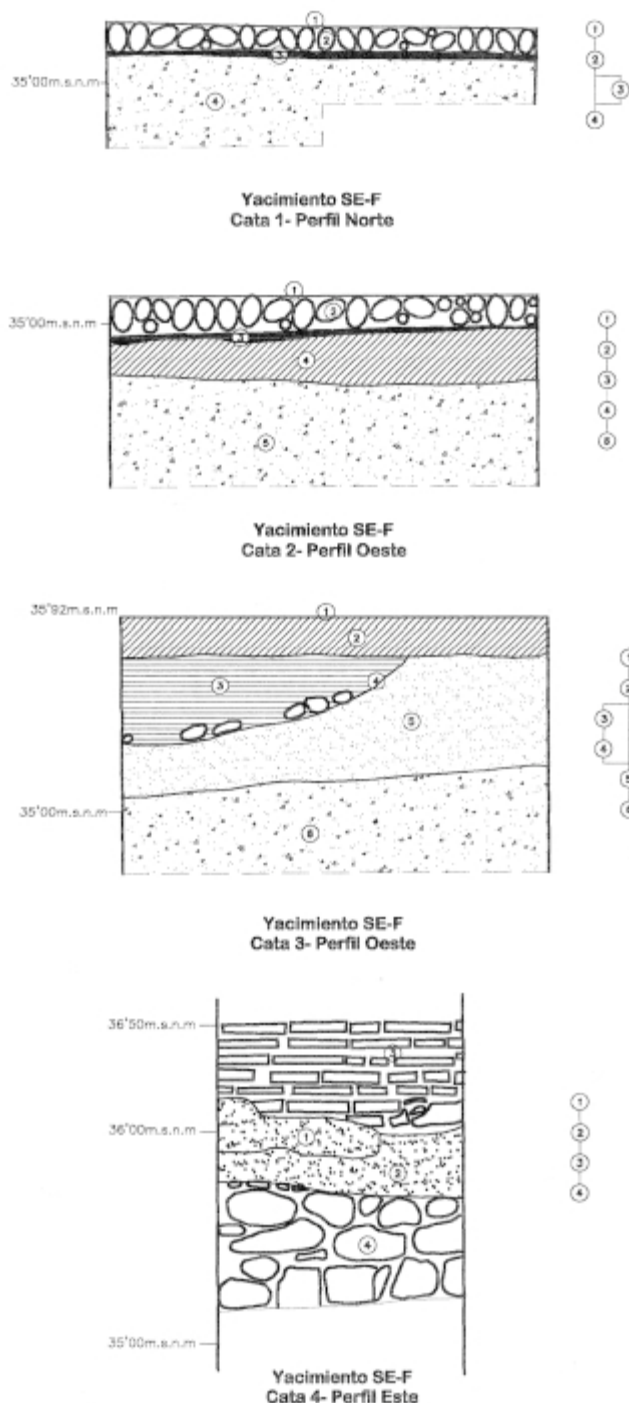


FIG. 4. Cortijo La Ramira. Yacimiento SE-F. Estratigrafía.

verticales que conforman los muros del cortijo, parecen proceder de los cercanos yacimientos romanos existentes en el área (del yacimiento SE-F, documentado en las prospecciones superficiales realizadas anteriormente y del yacimiento romano documentado en el proceso de la presente Intervención arqueológica, en el sector norte del yacimiento denominado como SE-B).

El Cortijo de La Ramira, con una superficie aproximada de 900 m² y situado en el punto más alto de una loma poco pronunciada, se localiza a una cota absoluta en torno a los 36 m.s.n.m., dominando gran parte de sus tierras, cercano a un curso de agua que asegura el abastecimiento de bestias y trabajadores y determinado por el trazado de la red de caminos, muy próximo al Camino del Esparragal.

La edificación, actualmente en ruina, tiene una orientación Este-Oeste, contribuyendo así a que el cortijo cuente con un microclima más favorable, ya que, durante el verano, además de beneficiarse de las brisas, evita la proyección directa de los rayos solares en el interior del caserío. Responde pues a una tipología edilicia que sigue modelos comunes de la zona, siguiendo fórmulas constructivas donde, la reutilización del material constructivo y la falta de una planificación rígida, hacen del conjunto edificado una perfecta adaptación al medio.

Exteriormente se trata de un edificio de gran simplicidad arquitectónica, conjunto austero donde dominan las superficies planas y lisas, enjalbegadas y blanqueadas. Tipológicamente responde al tipo de “casa con patio cerrado” en el cual todas las dependencias se organizan en torno a él:

- El Patio: pieza central en torno al cual se disponen todos los demás elementos de tal modo que se constituye en el núcleo organizador de todo el conjunto. Se dispone en forma de “L” y en él se realizan toda una serie de actividades importantes en la vida del cortijo.

- La vivienda del labrador: ocupa la zona Noreste del edificio, y cuenta con un único acceso desde el patio. Tal y como se aprecia en la documentación gráfica, la vivienda del agricultor queda relegada a un segundo plano en el conjunto de la edificación: aparte de la gañanía y la cocina, no hay en el cortijo otros lugares de habitación.

- Cuadras, almacenes y graneros: se adosan tanto a los muros de cerramiento del cortijo como a la propia vivienda del agricultor; son generalmente de forma rectangular y cuentan con accesos únicamente desde el patio.

La estratigrafía del yacimiento ha puesto de manifiesto la existencia de dos fases constructivas en la edificación del cortijo, fases documentadas en las catas realizadas:

1. En esta primera fase se documenta la construcción del edificio, realizándose en primer lugar el muro de cerramiento del cortijo, estableciendo así los límites máximos del mismo. Las técnicas constructivas responden a un tipo de arquitectura popular donde se utilizan aparejos tradicionales con materiales de acarreo, con idea de abaratar los costes de la

obra, siguiendo modelos comunes en la zona, ya que son éstos los que se han revelado como los más prácticos y útiles. La construcción se inicia con la apertura de zanjas corridas para las cimentaciones de los muros, con una potencia de 60 cm. aproximadamente, donde se utilizan piedras calizas de acarreo, algunas careadas, trabadas con tierra. Sobre estas cimentaciones se disponen los muros, que presentan diversos aparejos: por lo general, la tapia de cerramiento del cortijo se edifica con aparejo toledano, de mayor fuerza y resistencia, mientras que para los muros interiores de las distintas dependencias, se utiliza el tapial con encintados de ladrillos, reforzados en las esquinas y vanos con sillares reutilizados de yacimientos romanos cercanos, que se adosan al tapial mediante fábrica de ladrillo. Finalmente, los muros se enjalbejan con un resistente mortero de cal y se blanquean. Tanto por el tipo de mortero utilizado en el enjalbegado como por los restos cerámicos recogidos en la cimentación del muro de cerramiento, la construcción del cortijo no debe ir más allá del siglo XVIII (LÓPEZ, 1989).

2. En un segundo momento, ya en el siglo XX, se documentan una serie de reformas efectuadas en el cortijo: se reparan muros, a los que se les aplica un nuevo enjalbegado, a la vez que se construye un pavimento en el patio, realizado con guijarros de mediano tamaño.

EL YACIMIENTO SE-B

El yacimiento arqueológico se sitúa sobre una loma localizada topográficamente a una cota absoluta máxima de 35'60 m.s.n.m., descendiendo levemente de Norte a Sur, en la orilla derecha del Arroyo Molino por encima de la terraza aluvial del mismo. La Prospección Arqueológica Superficial realizada con anterioridad a los trabajos de excavación, hacían referencia a la existencia de un poblamiento continuado desde el Calcolítico hasta época islámica, por lo que los objetivos marcados en el Proyecto de la I.A.U. iban encaminados a documentar la secuencia estratigráfica del yacimiento en sus distintas facies.

Efectivamente, la Intervención nos ha permitido documentar dos momentos ocupacionales, separados en el tiempo y en el espacio, pero ambos situados en el mismo yacimiento arqueológico: en el sector sur de la loma, hemos documentado la existencia de UU.EE. correspondientes a una facies del Bronce Final Precolonial, asociadas a un fondo de cabaña. En segundo lugar, en el límite norte del yacimiento hemos documentado los restos de la planta de un edificio construido en época romana. (Fig. 5)

La facies del Bronce Final Precolonial en el yacimiento SE-B

En todas las catas realizadas en el yacimiento (excepto las catas 1 y 2), hemos documentado una *facies* correspondiente al Bronce Final Precolonial, arrasada en superficie por la incidencia sobre el yacimiento de las labores agrícolas. Las UU.EE. de este periodo histórico se localiza a cotas absolutas que van desde los 34 a 35 m.s.n.m., y vienen conforma-

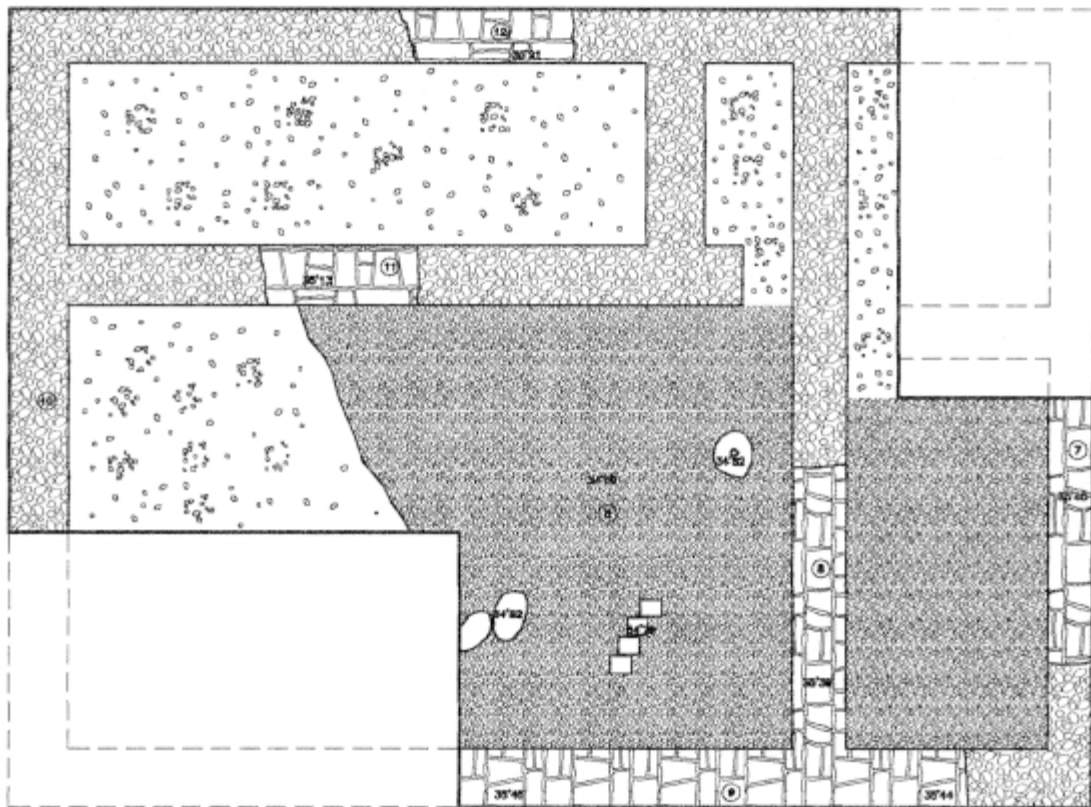
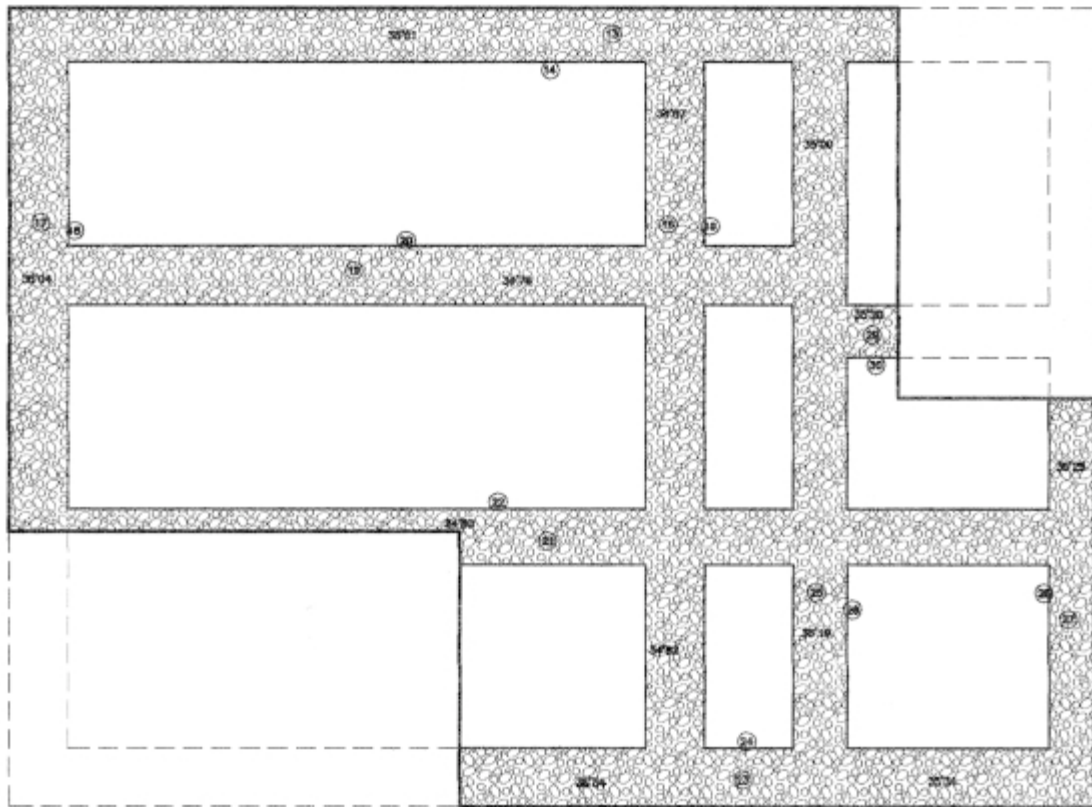


FIG. 5. Yacimiento SE-B. Plantas estructuras romanas. Fases.

das, en su mayoría, por capas de origen y formación artificial, estratos con una matriz arcillosa, suelta, con abundante material cerámico y una coloración que va desde el marrón castaño hasta los tonos rojizos, que se deponen directamente sobre el firme natural del terreno. Asociado a estas capas, únicamente hemos documentado dos estructuras:

- El fondo de cabaña de las catas 6 y 10: (Lám. II) excavada sobre el firme natural del terreno, se caracteriza por estar colmatada por una tierra marrón castaño, muy suelta, presentado una planta de tendencia elíptica, quedando definida en ambas cuadrículas realizadas, con unas dimensiones máximas aproximadas de 8 m. de eje mayor. Hemos documentado dos fases sucesivas de ocupación:

1. La primera fase corresponde a la ocupación del fondo de cabaña tras su excavación en el terreno natural. A este primer momento, se le asocia también la construcción de una especie de depósito, cuya finalidad es difícil de establecer. La infraestructura es de planta circular, con un diámetro máximo próximo a 1'35 m. y una profundidad de 0'25 m., situado en uno de los ejes menores de la elipse. Esta excavación (U.E. 8 de la Cata 10), fue colmatada por una capa de origen artificial y formación artificial e intencional (U.E. 7), cuyo material asociado –vasijas alisadas y platos de retícula bruñida (Fig. 6 y Fig. 7)–, nos sitúa cronológicamente en el Bronce Final Precolonial. En este primer momento, el fondo consti-



LÁM. II. Yacimiento SE-B. Catas 6 y 10. Fondo de cabaña.

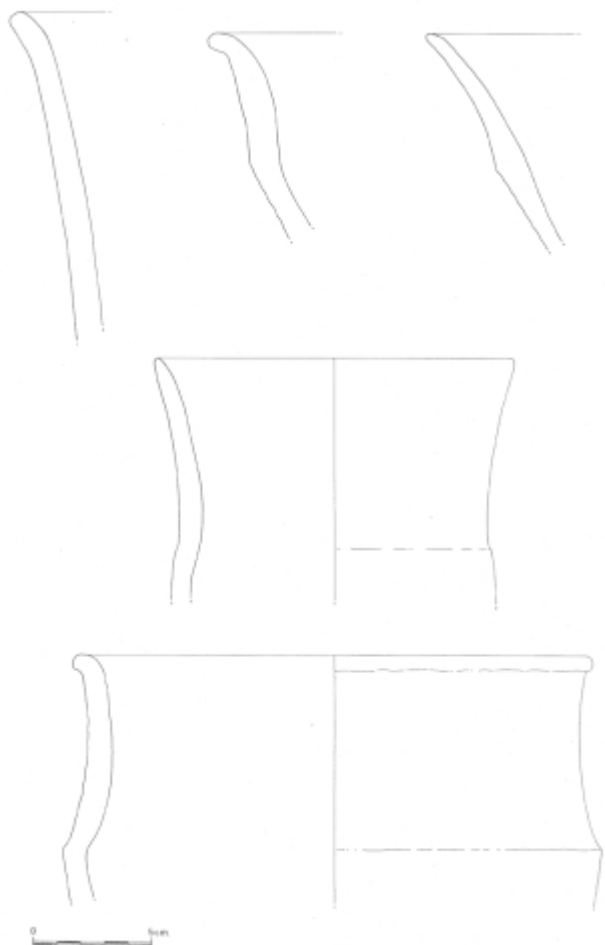


FIG. 6. Yacimiento SE-B. Cata 10. U.E. 7. Material cerámico.

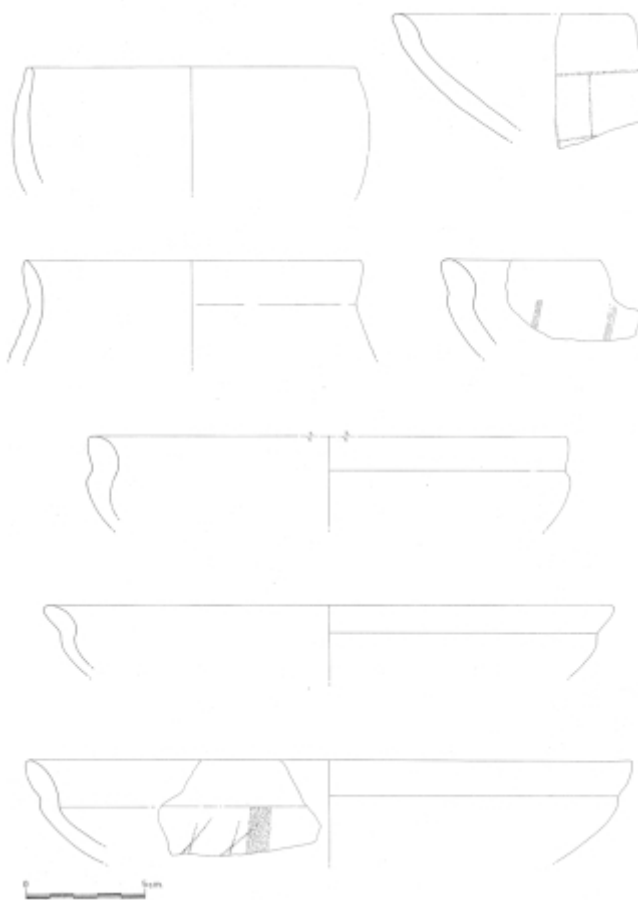


FIG. 7. Yacimiento SE-B. Cata 10. U.E. 7. Material cerámico.

tuiría una estructura semisubterránea con paredes de unos 0'6 m. de altura que tienden a ser verticales. Tanto por la localización de agujeros de postes (UU.EE. 7 y 9 de la Cata 6) como por la presencia, en el centro de la cabaña, de la base de un pilar (U.E. 12 de la Cata 6), constituido por el mismo terreno natural, que conserva una altura máxima de 0'3 m. aproximadamente, nos inclinamos a suponer la existencia de una cubierta cónica que estaría fabricada con un entramado de ramas impermeabilizadas y aglutinadas con

barro. El acceso a la cabaña se realizaría por el lado septentrional, donde hemos constatado la excavación en el terreno natural de, al menos, dos escalones.

2. Esta fase se inaugura con la nivelación del contexto anterior, colmatando el pilar que sostenía la techumbre en la primera fase, con capas de vertidos que elevan el nivel de uso unos 0'3 m. aproximadamente, aunque no hay modificaciones en la planta del fondo de cabaña. Esta fase (U.E. 10 en la Cata 6 y U.E. 4 en la Cata 10), se asocia a cerámicas a mano, con cocciones tendentes a oxidantes e irregulares, pastas groseras, compactas, con desgrasantes medios y gruesos, cuarcitas fundamentalmente, y una menor proporción de desgrasantes micáceos. Las superficies de las cerámicas están, por lo general bien tratadas, tanto interior como exteriormente, abundando los espatulados frente a aquellos fragmentos simplemente alisados. En cuanto a las formas, están presentes, en sus diversos subtipos y tamaños, el cuenco hemiesférico (uno de ellos con braña), así como el pequeño cuenco elipsoidal o próximo al casquete esférico achatado, con paredes generalmente bien tratadas, pervivencia cultural de momentos anteriores. A este momento cultural y cronológico corresponde también la excavación, en una de las paredes laterales del fondo, de un pequeño nicho, donde se coloca un recipiente cerámico (UU.EE. 4 y 5 de la Cata 6). (Fig. 8)

Los numerosos fragmentos de adobes documentados en todas las capas excavadas, nos induce a pensar en la existencia de hogares en el interior del fondo de cabaña, aunque no hemos documentado ninguno en planta. Por el contrario, el escaso material lítico, viene representado únicamente por dos fragmentos de lascas de sílex y algún diente de hoz.

Las actividades metalúrgicas están presentes, con escorias de plata, similares a las procedentes de la cercana mina de Aznalcóllar¹. Este aspecto metalúrgico del yacimiento revela la utilización del procedimiento plomo-plata (copelación) durante esta fase del Bronce Final Precolonial y por tanto, de actividades de extracción y tratamiento del mineral de plata con anterioridad a la llegada de los fenicios a la Península Ibérica. Sería lógico por tanto subrayar que estas prácticas metalúrgicas artesanales, además de localizarse relativamente alejadas del yacimiento mineral, son actividades económicas secundarias que complementan al actividad agropecuaria principal.

- El fondo de hogar de la Cata 7 (Lám. III): La Cata 7 se localiza al Sur de las Catas 6 y 10, y en ella hemos podido documentar un hogar, parcialmente destruido por una zanja de función desconocida y de cronología romana. El hogar, ligeramente excavado sobre el firme natural del terreno y localizado a una cota absoluta de 34 m.s.n.m., presenta una planta circular con un diámetro algo mayor de 0'5 m., sobre el cual habían sido colocados restos de cerámicas fragmentadas que describían un plano completamente horizontal, probablemente para mantener el calor del mismo. Los fragmentos cerámicos se corresponden con un plato semicompleto de borde apuntado, con carena bajo el labio y tratamiento bruñido tanto al interior como al exterior, así como una

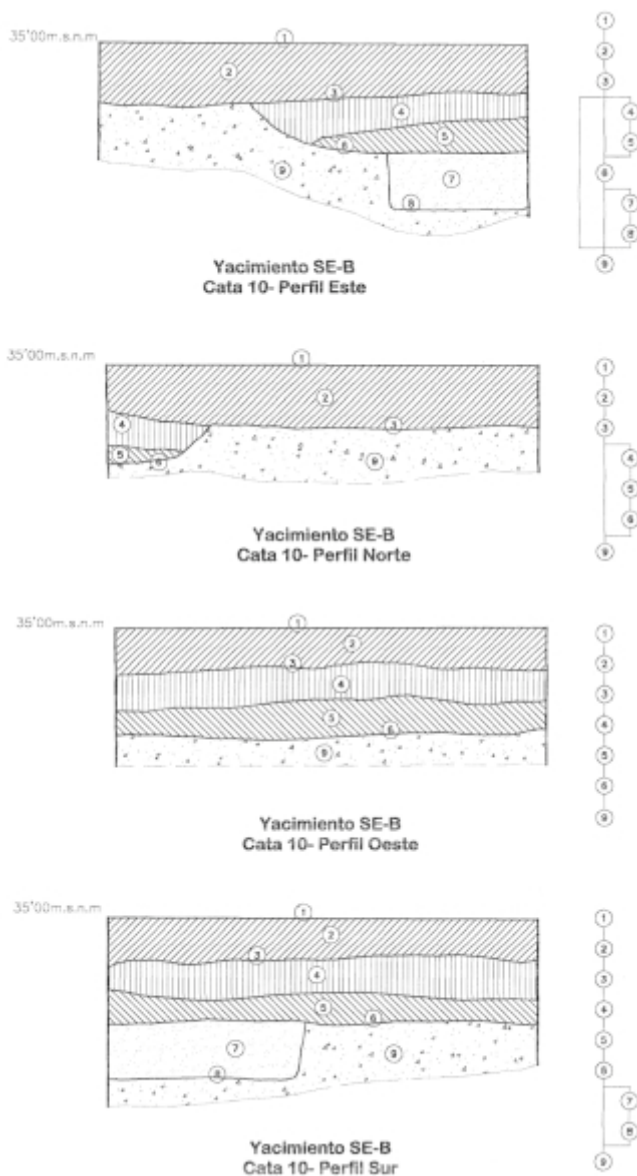
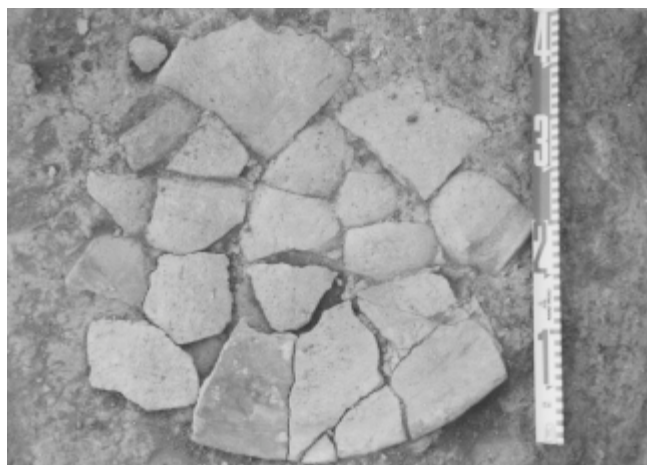


FIG. 8. Yacimiento SE-B. Cata 10. Perfiles.



LÁM. III. Yacimiento SE-B. Cata 7. Fondo de hogar.

vasija de boca acampanada y marcada carena y un fragmento de olla.

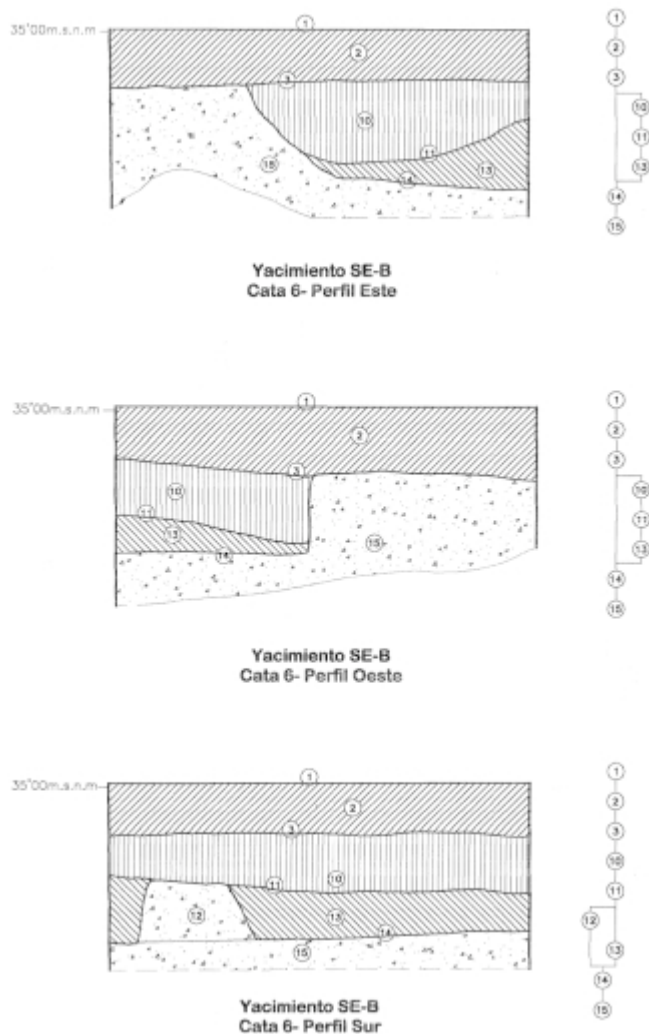


FIG. 9. Yacimiento SE-B. Cata 6. Perfiles.

La *facies* romana en el yacimiento SE-B

Los trabajos arqueológico se iniciaron en el yacimiento SE-B con la apertura de la Cata 1, localizada en el límite Norte del mismo a una cota absoluta de 35'61 m.s.n.m. La excavación dio como resultado la aparición de infraestructuras correspondiente a dos cimentaciones que se trababan entre si perpendicularmente. Dado estos primeros resultados se optó por la ampliación de dicha cata, al objeto de documentar la planta completa del edificio, procediéndose a su apertura con medios mecánicos. (Lám. IV)

Los restos arqueológicos que han visto la luz en la ampliación de la Cata realizada, se conservan en precario estado, habiéndose documentado los tramos de estructuras a nivel de cimentaciones, así como algunas alineaciones de muros que no conservaban del alzado más de 0'2 m. Aún así, parece clara la existencia de dos fases constructivas, que pasamos a describir a continuación:

1. Se inaugura con la construcción de un edificio, de planta rectangular, con una superficie aproximada de 152 m², cuyas orientaciones -150° y 60° Este respecto del Norte magnético-, se van adecuando a los límites de la loma sobre la



LÁM. IV. Yacimiento SE-B. Cata 1. Cimentaciones romanas.

que se localiza el yacimiento. Se corresponde pues con un tipo de edificación vinculada a la explotación agropecuaria del territorio. Esta primera fase se corresponde con unas cimentaciones, trabadas en perpendicular unas a otras, con una anchura variable entre 0'6 y 0'78 m., conformando estancias de distintas dimensiones: las localizadas al norte del edificio, son estancias de planta rectangular con una anchura de que va desde 2'40 a 2'70 m., y 7'75 m. de largo. Las situadas en el centro del edificio son pequeñas estancias de la misma anchura y un largo máximo de 1'20 m., mientras que las tres estancias situadas al Sur son de tendencia cuadrangular con unas dimensiones de 2'50 m. de lado. El material utilizado en la construcción de los cimientos se corresponden con cantos rodados de mediano tamaño trabados con barro, así como otros tipos de piedras calizas, abundantes en el entorno. El material cerámico asociado a esta primera fase constructiva es abundante, estando bien representadas las cerámicas béticas de imitación tipo Peñaflor en sus diferentes variantes, la T.S. Hispánica, así como una forma de T.S. Gálica (Curle 15) que, junto con una T.S. Africana A (forma Lamb. 2a) y las ánforas Dres. 7-8 y Ober. 80, nos aporta una cronología en torno a la segunda mitad del siglo I d. C.

2. La segunda fase supone el arrasamiento de algunas de las estructuras inauguradas en la fase anterior. A cambio, se mantienen las orientaciones, la planta original y las dimensiones del edificio altoimperial, anulando algunas de las estancias que lo conformaban. El resultado es un tipo de edificio, probablemente dedicado a los mismo usos, con unidades habitacionales de mayores dimensiones que se articulan en torno a un gran espacio rectangular, situado en el sector Noroeste del edificio, con unas dimensiones de 5'90 m. de ancho y 9'60 m. de largo, al cual se abren distintas dependencias: hacia el Este se comunica con dos estancias rectangulares, perduraciones ambas de la fase constructiva anterior; mientras, al Sur se sustituyen las estancias cuadrangulares preexistentes por una unidad habitacional de planta rectangular y grandes dimensiones (9'10 m. de largo por 2'70 m. de ancho). Las alineaciones murarias se asientan sobre las cimentaciones documentadas de la fase anterior, conservándose algunos alzados de muros contruidos con fragmentos de piedras calizas, algunas de ellas careadas, así como fragmen-

tos de ladrillos y tégulas. Asociado a estos muros, se conservan los restos de un pavimento de cantos rodados y material reutilizado como ladrillos, lajas de pizarra y una piedra de molino. Tanto el material cerámico (algunos fragmentos de

T.S. Africana D), como los restos constructivos utilizados en esta segunda fase (ladrillos macizos con unas dimensiones de 30x22x6 cm.), nos aporta una cronología bajoimperial, en torno al siglo IV d. C.

Nota

1. Los fragmentos de escorias encontrados han sido analizados por D. Juan Aurelio Pérez Macías. Dpto. de Historia I, Área de Arqueología, Universidad de Huelva.

Bibliografía

- ACOSTA, Pilar y PELLICER, Manuel: "La cerámica decorada del Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja: Horizontes culturales y cronología". *Habis* n° 16, p. 389-416. Sevilla, 1985.
- AMORES CARREDANO, Fernando y CHISVERT JIMÉNEZ, Nieves: "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (SS. XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas. *SPAL* n° 2. Sevilla, 1993.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel: *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza : Libros Pórtico, 1990.
- CARANDINI, Andrea: *Historias en la Tierra: Manual de excavación arqueológica*. Crítica. Barcelona, 1997.
- COLLANTES DE TERÁN, Antonio: *Sevilla en la Baja Edad Media. La Ciudad y sus Hombres*. Sevilla, 1984.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón y TOSCANOS SAN GIL, Margarita: *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1992.
- CHIC GARCÍA, Genaro: *Epigrafía anfórica de la Bética I. Las marcas impresas en el barro sobre ánforas olearias (Dressel 19, 20 y 23)*. Écija : Grafisol, 1985.
- DIDIERJEAN, François: "Le paysage rurale antique au Nord-Ouest de Seville". *M.C.V. XIV*. 1978.
- DOMERGUE, Claude: "Rapports entre la zone minière de la Sierra Morena et la plaine agricole du Guadalquivir a l'époque romaine". *M.C.V. VIII*. 1972.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Fernando y OLIVA ALONSO, Diego: "Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla)". *N.A.H.* n° 25, p. 7-132. Madrid : Ministerio de Cultura, 1985.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Fernando: "Excavaciones arqueológicas en la necrópolis visigoda del Huerto de la Pesca (Gerena, Sevilla)". *N.A.H.* n° 27. Madrid : Ministerio de Cultura, 1986.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Fernando, DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, Juan Alonso y LASO DE LA VEGA, Mª Gracia: "Basílica y necrópolis paleocristiana de Gerena. Sevilla". *N.A.H.* n° 29. Madrid : Ministerio de Cultura, 1987.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Fernando y RUÍZ MATA, Diego: "Excavaciones en el Cerro Macareno, La Rinconada. Sevilla. Cortes E. F. G. Campaña 1974". *N.A.H.* n° 7. Madrid : Ministerio de Cultura, 1979.
- FLORIDO TRUJILLO, Gema: *El cortijo andaluz: su origen, desarrollo y transformaciones recientes en la campiña de Córdoba*. Sevilla, 1989.
- GONZÁLEZ, J. *El Repartimiento de Sevilla*. Madrid, 1951.
- GORGES, J.G.: *Les villes hispano-romaines*. Publication du Centre Pierre Paris. París 1979.
- HARRIS, E.C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica. Barcelona, 1991.
- HAYES, J.W.: *Late Roman Pottery*. Londres : The British School at Roma, 1972.
- HUARTE CAMBRA, Rosario y SOMÉ MUÑOZ, Pilar: "La cerámica contemporánea en el Cuartel del Carmen (Sevilla)". *SPAL*, n° 4. 1995.
- LEVI-PROVENÇAL, E. Y GARCÍA GÓMEZ, E.: *Sevilla a comienzos del siglo XII. El Tratado de Ibn 'Abdun*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla. Sevilla, 1998.
- LÓPEZ, T.: *Diccionario Geográfico de Andalucía. Sevilla*. Ed. Don Quijote. Sevilla, 1989.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Federico: "Las cerámicas béticas de imitación tipo Peñaflor: bases para el estudio de un nuevo grupo cerámico de época altoimperial". *Boletín de la Asociación española de amigos de la Arqueología*, n° 26. Enero-Junio, 1983.
- MONTES ROMERO-CAMACHO, I.: *El mundo rural sevillano de la Baja Edad Media*. Diputación Provincial de Sevilla. 1988.
- MURILLO REDONDO, Juan Francisco: *La Cultura Tartésica en el Guadalquivir Medio*. Tesis Doctoral publicada por la Revista de Investigación ARIADNA n° 13-14. Córdoba : Imprenta Provincial de la Excm. Diputación de Córdoba, 1986.
- PELLICER CATALÁN, Manuel: "El Cerro Macareno". *E.A.E.* n° 124. Madrid : Ministerio de Cultura, 1983.
- PONSICH, M.: *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir I*. Madrid : Publicaciones de la Casa de Velázquez. Serie "Archeologie", 1974.
- DODRÍGUEZ BECERRA, Salvador: *Etnografía de la vivienda: El Aljarafe de Sevilla*. Publicaciones del Seminario de Antropología Americana, vol. 11-1973. Sevilla : Gráfica Salesiana, 1973.
- ROLDÁN HERVÁS, M.: *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. 1971.
- RONQUILLO PÉREZ, Ricardo: *Las haciendas de olivar del Aljarafe alto*. Sevilla : Gráficas del Sur, 1981.
- SILLIERS, P.: *Les voies de communication en L'Hispanie Meridionales*. Centre Pierre Paris. París 1990.

- TROUVENOT, *Esai sur la province romaine de Betica*. E. de Boccard, Editeur. París 1940.
- VALENCIA RODRÍGUEZ, R.: *Sevilla musulmana hasta la caída del Califato. Contribución a su estudio*. Tesis doctoral. Editorial de la Universidad Complutense. Madrid 1986.
- VEGAS, Mercedes: *Cerámica común romana del Mediterránea Occidental*. Barcelona, 1973.
- V.V.A.A.: *TABULA IMPERII ROMANI. Hoja J-29. Lisboa. Emerita-Scallabis-Pax Iulia-Gades*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- VV.AA.: *Tartessos. 25 Años despues (1968-1993). Jerez de la Frontera*. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular. Jerez de la Frontera : INGRASA, 1995.
- VV.AA.: *Cortijos, haciendas y lagares: Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Avance del estudio inventario*. Madrid, 1998.
- VV.AA.: *El Criptopórtico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*. Sevilla, 1997.